

XOSÉ M. NUÑEZ SEIXAS

CAMARADA

Experiencia y memoria de la **DIVISIÓN AZUL**

INVIERNO



CRÍTICA

Camarada inverno

Xosé Manoel Núñez Seixas

Índice

Portada

Dedicatoria

Listado de abreviaturas y términos utilizados

Introducción

1. Amigos y enemigos: Rusia, Alemania y el fascismo español

2. ¡Rusia es culpable!

3. De Centroeuropa al Vóljov

4. La División Azul en el frente

5. ¿Fueron los rusos culpables? Políticas y experiencias de ocupación de la División Azul

6. Los últimos de Berlín

7. Legado y memoria de la División Azul

Fuentes y Bibliografía

Notas

Créditos

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita **Planetadelibros.com** y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos

Clubs de lectura con autores

Concursos y promociones

Áreas temáticas

Presentaciones de libros

Noticias destacadas

Comparte tu opinión en la ficha del libro

y en nuestras redes sociales:



Explora Descubre Comparte

Para o Manilo

Listado de abreviaturas y términos utilizados

Abwehr: Espionaje militar alemán.

AK: *Armeekorps*, Cuerpo de Ejército alemán (engloba varias divisiones).

AOK: *Armeeoberkommando*, Comando Supremo de un ejército alemán.

DA: División Azul.

DEV: División Española de Voluntarios (nombre oficial de la División Azul).

DGS: Dirección General de Seguridad.

DNE: Delegación Nacional de Excombatientes.

Einsatzgruppe: literalmente, «grupo de despliegue» o «de intervención», unidades móviles de exterminio que se formaron en junio de 1941.

Feldgendarmerie: policía militar alemana.

FdJ: Frente de Juventudes.

FET: Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Frontovik: soldado de infantería soviético (con experiencia de combate).

Gestapo: *Geheime Staatspolizei* (policía secreta del Estado del Tercer Reich).

Guripa: soldado de la División Azul (argot).

Heer: Ejército de Tierra alemán.

Heeresgruppe: Grupo de Ejércitos alemán.

Landser: soldado de infantería alemán.

Luftwaffe: fuerza aérea alemana.

NKVD: *Narodnyi Komissariat Vnutrennikh Del* (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos).

NSDAP: Partido Nacionalsocialista Alemán.

OKH: *Oberkommando des Heeres* (Alto Mando del Ejército de Tierra alemán).

OKW: *Oberkommando der Wehrmacht* (Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas).

Ostheer: ejército alemán del Este.

OT: Organización Todt.

Politrak: comisario político del Ejército Rojo.

SD: *Sicherheitsdienst* (Servicio de Seguridad, dependiente de la RSHA).

Stárost: alcalde colaboracionista nombrado por los alemanes en territorio ocupado.

VDK: Volksbund Deutsche Kriegsgräberfürsorge.

Waffen-SS: secciones armadas de las SS.

Wehrmacht: fuerzas armadas del Tercer Reich.

Los términos son explicados en su mayoría a medida que aparecen en el texto, salvo aquellas palabras y expresiones de conocimiento general (como *Führer* o Tercer Reich). La totalidad de las citas textuales procedentes del alemán han sido traducidas directamente por el autor.

Introducción

ESTE LIBRO TIENE COMO OBJETO un tema ya clásico en la literatura histórica y el ensayo en lengua castellana: la historia de la División Española de Voluntarios (DEV), conocida desde sus orígenes por el nombre de División Azul (DA). Un cuerpo expedicionario de carácter predominantemente voluntario, reclutado en el verano de 1941 para combatir en el Frente del Este, dentro de la guerra germano-soviética desencadenada por la invasión de la URSS por parte de las tropas del Tercer Reich y de Rumanía el 22 de junio de ese año, y retirado en noviembre de 1943 por orden del general Francisco Franco. A ella siguió un cuerpo de voluntarios que permaneció en el frente por un breve tiempo, hasta su retirada definitiva a principios de marzo de 1944, la Legión Española de Voluntarios o Legión Azul.

La participación de combatientes españoles al lado de los soldados de la Wehrmacht en la segunda guerra mundial no concluyó ahí. Entre 1944 y 1945 varios cientos de soldados españoles, tanto exdivisionarios como voluntarios de nuevo cuño y trabajadores civiles en Alemania, se incorporaron a unidades de la Wehrmacht y las Waffen-SS para continuar su lucha hasta el hundimiento definitivo del Tercer Reich. Algunos combatieron entre las ruinas de Berlín. Varios cientos de combatientes españoles cayeron prisioneros del Ejército Rojo entre 1941 y 1945, y permanecieron en campos soviéticos hasta fines de marzo de 1954. De todos ellos retornaron 247 en el buque *Semíramis*, fletado por la Cruz Roja, junto con varios *niños*

de la guerra evacuados por la República en 1937 y acogidos por la URSS, y algunos aviadores republicanos y marinos civiles que habían sido retenidos contra su voluntad en territorio soviético. Junto con la fuerza aérea germana (Luftwaffe) combatieron asimismo varias decenas de pilotos españoles, además del personal de apoyo en tierra, que conformaron la llamada «Escuadrilla Azul», oficialmente denominada 15. *spanische Staffel*, por la que pasaron cerca de un centenar de pilotos repartidos en cuatro relevos.[1] Hubo también algunos marinos igualmente adscritos al arma naval alemana, en virtud de un acuerdo de colaboración que incluía el adiestramiento de oficiales de marina españoles en unidades de la *Kriegsmarine*, entre noviembre de 1942 y el verano de 1943.[2]

El objetivo primordial de nuestro interés será reconstruir la experiencia de los combatientes de la División Azul y sus unidades directa o indirectamente sucesoras hasta mayo de 1945. Un colectivo que sumó cerca de 47.000 hombres, de los que algo más de 42.000 retornaron a España, y algo menos de 5.000 cayeron en combate. De él formaron parte voluntarios falangistas, idealistas o motivados por el deseo de combatir por una causa por la que, por edad o azar geográfico, no habían podido luchar durante la guerra civil española; soldados del ejército alistados de grado o a la fuerza; voluntarios civiles en búsqueda de aventura, una paga extra o, en algunos casos, una oportunidad de pasarse al Ejército Rojo; suboficiales del ejército movidos por su anticomunismo o por el afán de hacer carrera militar; oficiales cuyas motivaciones eran profesionales, ideológicas o de ambos tipos. Había muchos estudiantes universitarios, al menos en proporción al número de voluntarios; pero también hubo entre ellos numerosos obreros industriales, empleados, dependientes y jornaleros analfabetos. La impronta posterior de los *divisionarios* en la sociedad española fue igualmente variada y multiforme: desde es-

critores y artistas hasta militares profesionales, pasando por ministros, pero también posteriores activistas antifranquistas, obreros, bedeles de instituto, números de la Guardia Civil, o posteriores reemigrantes a Argentina, Alemania o Brasil. Ese carácter interclasista y variopinto también contribuyó a que la memoria de la DA tuviese una presencia social capilar, y que no quedase circunscrita, como en el caso del recuerdo de otras fuerzas expedicionarias que combatieron contra la URSS tras junio de 1941, al culto particular de una tendencia política (neofascistas, nacionalistas radicales, etc.) que exculpaba a los colaboracionistas. Eso también hacía difícil relegarla a un absoluto silencio. Era una memoria difusa y omnipresente, poco cultivada desde arriba por el régimen franquista, pero que tampoco estuvo proscrita ni perseguida. De ahí, tal vez, su gran capacidad de supervivencia.

La memoria de la División Azul en la sociedad española de posguerra es, también por eso, caleidoscópica. Un conjunto de recuerdos más o menos confusos, de anécdotas y de relatos asociados a un pariente que combatió en Rusia por causas ignotas, para unos; un referente de integridad ideológica, de falangismo inconformista o de compromiso familiar anticomunista, para otros; un destino profesional en una brillante carrera militar, para algunos más; una aventura de juventud o un deseo de correr mundo, en fin, para más de uno. Un recuerdo incómodo para el régimen franquista, y una experiencia igualmente poco grata de recordar para la restaurada monarquía constitucional de 1978, que en ocasiones ha equiparado de forma implícita o explícita a la División Azul y sus combatientes con los cientos de soldados republicanos que lucharon en el bando de los Aliados. Tal igualación ha dado lugar a algunas polémicas relativamente recientes, como la desatada en 2004, cuando un exdivisionario y ex prisionero de los soviéticos retornado a España en 1954, el sargento Ángel Salamanca, participaba